



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

Junio, 2002. Vol 23(1): 37-41.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.23-1.7>

URL: www.revistas.una.ac.cr/ambientales

EMAIL: revista.ambientales@una.cr

Jaime Valverde Ibis Colindres

Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



Innovaciones campesinas en el marco de la forestería comunitaria en Centroamérica

Peasant innovations in the framework of community forestry in Central America

Jaime Valverde, Mario Ardón, Ibis ColindresSilvel Elías



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

INNOVACIONES CAMPESINAS EN EL MARCO DE LA FORESTERÍA COMUNITARIA EN CENTROAMÉRICA

por JAIME VALVERDE (coordinador), MARIO ARDÓN, IBIS COLINDRES, SILVEL ELÍAS, ABELARDO RIVAS Y MARIO ZAPPACOSTA

RESUMEN

A la par de algunas puntualizaciones acerca de características importantes del modo de conocimiento campesino, se sostiene que son varios los elementos que, articulándose variablemente en el espacio y en el tiempo, hacen posible los procesos de innovación campesina -innovaciones referentes a tipo de cultivo, a tecnología empleada, a forma de organización y a modo de valoración de la naturaleza. Tales elementos son: la situación socio-económica en que vive la comunidad campesina, las intervenciones de agentes externos, las demandas y problemas del mercado, las limitaciones que plantean las reservas forestales y la fuerza de las iglesias presentes. Además, a mayor riqueza de la dinámica comunitaria más posibilidad de que aquellos procesos se desencadenen.

Joined to some important characteristics of the rural (farm side) knowledge, there is state that several elements, articulated on time and space, make possible the farm innovation process. Innovations on kind of crop, technology used, organization and way to evaluate the nature value. Those elements are: the socio-economic situation of the rural community, the intervention of external agents, the market demands and problems, the limitations that the forestry protection areas sow, and the force of the religious movements. Furthermore, as more diverse is the communitarian dynamic this process has more possibilities to develop.



Jaime Valverde, especialista en sociología rural, es consultor en varios proyectos de investigación y profesor en la Universidad Nacional.

Este artículo es el resumen del informe final (inédito) de la investigación llamada "Procesos endógenos y lógica de investigación campesina", cuyo objeto de estudio fue la naturaleza de las innovaciones campesinas en el contexto de procesos de forestería comunitaria. Tal investigación, desarrollada entre 1994 y 1997, se dio en el marco de un convenio de cooperación entre Culturas y Desarrollo en Centroamérica (Cudeca) y el programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTPP) de la Oficina de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (Fao), convenio que dio origen a un trabajo en dos etapas: (1) un estudio piloto en Hojancha (Guanacaste -Costa Rica-) y otro en San Miguel (Sixaola, Limón -Costa Rica-), y (2) una investigación que Cudeca coordinó con distintas instancias centroamericanas asociadas a la temática, en la que participaron: Silvel Elías (de Flacso), quien desarrolló su estudio en Totoncapán -Guatemala-, Mario Ardón e Ibis Colindres (consultores independientes), que lo desarrollaron en la Cordillera El Merendón -Honduras-, Abelardo Rivas (del programa Campesino a Campesino), que lo realizó en la Reserva del Bosawas -Nicaragua-, y Mario Zappacosta (consultor de Fao), que lo llevó a cabo en Guanacaste -Costa Rica. En forma paralela, en América del Sur, Miguel Murillo hizo un estudio en Ecuador y Juan José Alba otro en Bolivia, alimentando ambos las reflexiones de nuestra investigación.

En Centroamérica, vastos sectores campesinos, no sujetos predilectos de las políticas social ni económica, sobreviven a duras penas dentro de una economía de subsistencia -con ciertos vínculos con el mercado. Trátase de un campesinado pobre, marginado, en áreas de frontera agrícola, con poco acceso a servicios y estrujado por políticas conservacionistas que obvian el componente humano, debido a lo cual muchos de sus sectores constitutivos mantienen una tirante relación con los encargados de los parques nacionales de sus regiones, a pesar de lo cual no dejan de estar abiertos a la incorporación de nuevas técnicas de conservación, siempre que éstas se articulen con sus sistemas productivos y les ayuden a resolver necesidades en el corto y en el mediano plazos. La carencia de recursos y la inestabilidad en la posesión de la tierra (tales los casos de Bosawas y El Merendón) inciden en un pragmatismo que estimula

las actitudes cortoplacistas con resultados negativos sobre el ambiente (por ejemplo, la predisposición al incremento de prácticas como la quema) causando fuertes impactos negativos sobre los recursos.

Pero también existen grupos indígenas que actúan distintamente. En virtud de raíces culturales que privilegian lazos comunitarios, desarrollan una relación más equilibrada con la naturaleza en la que la preservación del bosque es expresión de fortaleza frente a poderes hegemónicos que intentan desarticularla. "Esta modalidad de tenencia -se indicaba en el informe de investigación referente a Guatemala- está fuertemente asociada con las características socio-culturales de la población, que ha encontrado en ella la mejor manera de disponer y acceder a los bienes y productos del bosque que, de otra manera, sería prácticamente imposible".

Asimismo, existen sectores campesinos con un pasado de peonaje (comunidades en Guanacaste, Costa Rica), cuya inserción histórica en el proceso productivo ha puesto fuera de su alcance el grueso de decisiones, entorpeciendo esto decisivamente el sentido de las innovaciones. Esta dependencia que se genera en el sistema productivo se traslada a la vida social generando situaciones de dependencia respecto del estado, del cual se espera soluciones; o de dependencia ante otros agentes externos que cumplen el mismo papel estimulando y reproduciendo una cierta minusvalía que en última instancia les favorece.

Como vemos, los campesinos e indígenas viven situaciones muy variadas y parten de visiones de mundo muy distintas, por lo que asumen el reto de la sobrevivencia de muy diversas formas, y es desde estos presupuestos que hay que abordar la discusión sobre la naturaleza del *conocimiento campesino*.

Entre otros rasgos en común con el conocimiento científico, el conocimiento campesino comparte con éste su capacidad de descripción, explicación y predicción; asimismo, las técnicas que utiliza el campesino son en muchos casos similares a las empleadas por los científicos: observación, ensayo-error, comparación, etcétera. Pero más allá de esto todo parece indicar que estamos ante un sistema de conocimiento distinto, que se orienta de acuerdo a otras coordenadas; así, una diferencia importante entre ambos tipos de conocimiento radica en el nivel de los fines

(por ejemplo, mientras que para el científico las publicaciones son importantes como un fin, el campesino investiga para dar respuesta a nudos problemáticos que se representan en su sistema de producción y que ponen en juego la reproducción de la unidad productiva y, por ende, la reproducción social de la unidad familiar).

Las innovaciones, que son de diversos géneros (tipo de cultivo, proceso tecnológico, forma de organización y de valoración de la naturaleza), dependen del contexto social en que el campesino o indígena se halla inserto y de la necesidad o nudo problemático que busca enfrentar. Dado que el campesino innova respondiendo a nudos problemáticos, la innovación campesina es discontinua en el tiempo y en el espacio. Existe un nivel básico donde los campesinos experimentan permanentemente, prueban, observan y readecuan sus técnicas. Pero lo que constituye en sí una innovación campesina pareciera ser algo discontinuo en el tiempo y el espacio. En el tiempo por cuanto las innovaciones no son de todos los días, sino que se presentan en determinadas coyunturas; en el espacio por cuanto no es en todas las comunidades, sino en algunas. Efectivamente, el mundo de las innovaciones está en relación con el contexto socio-productivo y social más amplio en el que se insertan, y la discontinuidad debe entenderse en la perspectiva en que tanto los nudos problemáticos como las necesidades sociales que se presentan varían en el tiempo y el espacio, interpellando en distintos momentos y con intensidad variable la capacidad creativa de las comunidades.

A continuación algunos elementos que facilitan o inhiben el desarrollo de las innovaciones:

Situación socio-económica - Una situación de pobreza extrema desalienta en muchos casos a los campesinos a arriesgarse haciendo innovaciones, por cuanto muchas de ellas requieren un cierto nivel de inversión de la que, justamente por el carácter experimental del ensayo, no es segura su recuperación. Por otra parte, las limitaciones económicas también pueden constituirse en un fuerte acicate para la innovación campesina. Esto es, la necesidad de reducir costos, de combatir la erosión, de aumentar la productividad en los cultivos, de mejorar el proceso productivo, etcétera, también puede llegar a ser palanca que interpela y convoca a la innovación campesina. Las enseñanzas que se pueden derivar del movimiento denominado Campesino a

Campesino en todo Centroamérica, y en el caso particular de Nicaragua en relación con el frijol abono, son ilustrativas en ese sentido.

Problemas de poder e intervención de agentes externos - En muchos casos sucede que las innovaciones son desalentadas por instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y otros actores externos a las comunidades que no valoran las actitudes innovadoras del campesinado, y dada la situación de poder en que se encuentren (por razones económicas, políticas u otras) terminan por generar un desestímulo. Pero sería simplista establecer una dicotomía *interno bueno - externo malo*, dado que la posibilidad de desestímulo no proviene en forma exclusiva de agentes externos que se colocan en relación de poder desigual frente al sujeto interno. Sucede en muchos casos que dentro de las mismas comunidades existe todo un entramado de relaciones de poder a través del cual circula el conocimiento, excluyendo a amplios sectores de la población del acceso al mismo. En este sentido, es claro que las comunidades no constituyen un todo homogéneo, por cuanto el acceso al conocimiento suele ser diferenciado según relaciones de poder en el plano interno -por ejemplo, agencias de extensión rural que concentran el conocimiento y lo distribuyen inequitativamente según lazos parentales, clientelares y económicos (caso de Hojancha, Guanacaste).

Las veleidades del mercado - El resultado de las innovaciones debe poder materializarse en el mercado mediante la venta de los productos, so pena de desestimular el proceso de innovación campesino. Si luego de las innovaciones el campesino no encuentra mercado a sus productos, sus esfuerzos innovadores se verán desestimulados. Suele suceder que en no pocos casos el mercado constituye un escollo para los campesinos dada la intervención preponderante de intermediarios con criterios exclusivos de rentabilidad, terminando por generarse un cuello de botella importante para las innovaciones campesinas. Por el contrario, el hallazgo de un buen nicho de mercado para los productos en el marco de un proceso de innovación se constituye en apalancamiento importante para el desarrollo de las innovaciones, ya que visibiliza los frutos del esfuerzo colectivo, terminando por mejorar el posicionamiento de estos sectores en el plano estrictamente económico y también en el plano político y en el social en el más amplio sentido.

Limitaciones dadas por las reservas forestales - La presencia creciente de áreas protegidas en Centroamérica, aunado muchas veces a perspectivas ambientalistas que no consideran la dimensión humana de estos procesos, plantea serias dificultades para los campesinos que se ubican en tales áreas, dado que se ven enfrentados con mil trabas de tipo legal que deben superar para poder desarrollar su actividad productiva en condiciones mínimas de viabilidad. Pero es justamente este mismo contexto el que muchas veces reta e interpela la imaginación de los campesinos, estimulando la experimentación para generar alternativas de bajo impacto en el entorno natural. La experiencia del procesamiento de la *capuca* en la cordillera El Merendón, Honduras, deja ver cómo a través de un leve tratamiento esta planta se coloca en condiciones de exportación. De ahí la importancia de documentar casos que muestren la posibilidad de desarrollo de alternativas productivas con un bajo impacto en el entorno natural, dado que los mismos se vuelven herramientas para la negociación que desarrollan diversas organizaciones campesinas tendientes a abrirles espacio a sus esfuerzos de innovación.

La iglesia - En distintas comunidades la iglesia cumple una función importante, bien favoreciendo procesos de organización e innovación en las comunidades, bien limitándolos. Así, por ejemplo, la pastoral social de la iglesia católica en Centroamérica ha favorecido en muchos casos la incorporación de técnicas de conservación, estimulando la organización comunitaria y los esfuerzos productivos de los campesinos. Por el contrario, en todas las comunidades se detecta sectas que tienden a dividir las comunidades y a debilitar los esfuerzos que realizan los campesinos en un sentido de desarrollo e innovación. Se merman de esta manera los esfuerzos de innovación justamente por cuanto al cortar los vasos comunicantes de las comunidades, en el marco de una férrea división *mundo - cielo* y *condenados - convertidos*, se restringe la formación de espacios de intercambio entre los campesinos, aspecto fundamental en una perspectiva de generación y amplificación de los esfuerzos de innovación.

El conocimiento campesino debe verse inserto en un contexto social amplio, sin lo cual la discusión se tornaría esotérica. Para ello es



necesario relacionarlo con las estrategias de vida del campesinado y el capital social más amplio en el que se inserta la innovación.

Ninguno de los elementos indicados con anterioridad puede, por sí mismo, desencadenar un proceso de innovaciones campesinas o impedirlo en su totalidad. Es más bien la articulación de varios de ellos lo que incide en la creación de una coyuntura (tiempo) determinada en una comunidad o región (espacio) para favorecer u obstaculizar el desencadenamiento de un proceso de innovación. Son la situación socio-económica, las intervenciones de agentes externos, las demandas y problemas del mercado, las limitaciones que plantean las reservas forestales y, asimismo, la fuerza de las iglesias protestantes y católicas, las que, dependiendo de la estrategias de vida que los campesinos han logrado estructurar y el sentido que les dan, en sus combinaciones o articulaciones terminan determinando la posibilidad de la innovación. Tales elementos, pues, no actúan en el vacío, sino que el peso que tienen está en función o se halla condicionado por la forma particular en que entran a jugar en relación con un campesino que ante todo es *actor social*. El sentido específico que los campesinos le otorgan a estas "variables" podrá inhibir o estimular el surgimiento de condiciones idóneas para la innovación.

Circunscribir el problema del conocimiento campesino a un problema de conocimiento en *sentido estricto* resulta limitante por cuanto se coloca la discusión en términos un tanto abstractos, cuando en realidad de lo que se trata es de valorar la gran capacidad que tienen las comunidades para procurarse vías y alternativas de desarrollo en distintas direcciones. Una expresión de estas capacidades nos remitiría justamente al plano de las innovaciones, pero no es de extrañar que la capacidad de movilización en distintos planos (para construir caminos, centros comunales, luchar por alguna reivindicación específica) se halle estrechamente articulada a la capacidad que existe para generar innovaciones.

En aquellos espacios o regiones donde prevalece una débil dinámica comunitaria (debilidad de intercambios entre los campesinos) disminuye la creación de espacios idóneos para la innovación. Este aspecto es central en cuanto el diálogo constituye un mecanismo por excelencia de producción de sentido de los campesinos, otorgando sentido a las innovaciones que se realizan.

Así, en aquellas comunidades donde existe mayor fluidez en los intercambios y, por ende, una vida social más activa, se generan espacios favorables para la creatividad e innovación. El capital social existente en una comunidad y la constelación de redes sociales asociadas a una vida social activa constituyen campo fértil para la innovación.

Sin duda, uno de los mayores méritos del programa Campesino a Campesino ha sido estimular tendencias naturales que se desarrollan en las comunidades en términos de relaciones personales y vecinales. Efectivamente, todo el marco de comunicación e intercambio que estimula ese programa tiende a valorizar el conocimiento campesino, el intercambio entre iguales, la socialización de información, el estímulo a la experimentación y, en fin, el desarrollo de lazos fraternales entre comunidades y campesinos. No solo genera producto (conocimiento) sino las condiciones de su misma producción (espacios propicios para el desarrollo de la innovación).

A la luz de las anteriores consideraciones es que debe valorarse muchos de los elementos explícitos e implícitos en las tradicionales propuestas y el éxito que alcanzan los proyectos de desarrollo rural. En este sentido se debe considerar que el éxito de cualquier proyecto debería plantearse en términos de *su capacidad para insertarse en aquello que ya está en marcha en las comunidades*, lo cual plantea como necesario invertir los términos del problema: *lo importante no es cómo participa la gente sino cómo se estimula al técnico para que participe*.

Creemos nosotros que la importancia de este planteo del problema radica justamente en que nos permite trasladar el ámbito del problema y poner el énfasis, más que en una supuesta problemática que provendría de carencias del campesinado (ignorancia, falta de cultura, falta de inventiva, dificultad para modernizarse u otros), en la forma histórica concreta en que los proyectos de desarrollo y programas de extensión se han planteado trabajar con el sector campesino, donde los elementos de verticalidad y autoridad se imbrican para generar un adormecimiento de las capacidades de inventiva, creatividad y movilización allí donde existen, y a reforzar los lazos de sumisión, dependencia y castración, allí donde no las hay.